



Queridos esposos

MARIA BERTA Y JOSE MOURA SOARES

Matrimonio Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

acogiendo de buen grado la petición de bendición para los participantes del XII Encuentro Internacional de los Equipos de Nuestra Señora que se lleva a cabo en Fátima del 16 al 21 de julio de 2018 bajo el lema « El hijo pródigo », **el Papa Francisco** os saluda fraternalmente recordando, a todos y cada uno, que la Iglesia condena el pecado, porque debe decir la verdad, pero al mismo tiempo abraza al pecador que se reconoce como tal, acercándose a él, le habla de la infinita misericordia de Dios. ¡Qué gran esperanza y alegría nos trae la parábola del hijo pródigo! En ella, no solo se habla de acogida y de perdón, sino también de "fiesta" para el hijo que regresa (cf Lc 15,32). El Santo Padre nos invita, a todos y cada uno, a reconocernos en aquel hijo perdido que regresa y a quien el Padre nunca se cansa de abrazar y devuelve su grandeza como hijo. Conmovidos por tanta bondad, dejemos que el corazón hable: ¡Es verdad, Señor! Soy un pecador, una pecadora. Me siento así y tengo la certeza de ello. « Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más en tus brazos redentores » (PAPA FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii Gaudium*, 3). Aquellos brazos abiertos en la cruz prueban que nadie está excluido del amor del Padre ni de su misericordia. Él no quiere ni se resigna a perder a nadie : esposo o esposa, padres o hijos... Saben bien que, a los ojos de Jesús, nadie está definitivamente perdido, solo hay personas que deben ser encontradas. Y Él nos empuja a salir a buscarlos. Porque, si queremos encontrar al Señor, tenemos que buscarlo, no donde pretendemos encontrarlo, sino donde Él nos quiere encontrar; y el Pastor solo puede ser encontrado donde está la oveja perdida. Haciendo saber que va a buscar a la oveja perdida, provoca a las otras noventa y nueve para que participen en la reunificación del rebaño. Y, si eso sucede, no solo la oveja traída sobre los hombros, sino que todo el rebaño acompañará al Pastor hasta casa, para celebrar una fiesta con los amigos y vecinos (cf. Lc 15, 4-6). Así, « llevados de la mano de la Virgen Madre y ante su mirada, podemos cantar con alegría las misericordias del Señor. Podemos decir: Mi alma te canta, oh Señor. La misericordia que tuviste con todos tus santos y con todo tu pueblo fiel la tuviste también conmigo. Oh Señor, por culpa del orgullo de mi corazón, he vivido distraído siguiendo mis ambiciones e intereses, pero sin conseguir ocupar

ningún trono. La única manera de ser exaltado es que tu Madre me tome en brazos, me cubra con su manto y me ponga junto a tu corazón ». (PAPA FRANCISCO, *Mensaje introductorio a la Vigilia Mariana*, Fátima 12/V/2017). Así, consagrados a los Corazones misericordiosos de Jesús y María, podemos contar con su gracia, la misma gracia que hace ciento y un años, en la persona de la Virgen Madre de Dios, brilló en los ojos de los tres Pastorcillos y moldeó sus vidas para « salvar a los pecadores ». Con el deseo de que esta pasión con la que éstos lo hicieron se apodere de esposos, padres e hijos miembros de los Equipos de Nuestra Señora sembrados por el mundo entero, el Papa Francisco os concede, así como a los asistentes espirituales y orientadores de retiros y encuentros, la implorada Bendición Apostólica.

Vaticano, 13 de junio de 2018

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Angelo Becciu". The signature is written in a cursive style with a cross at the beginning.

✠ Angelo Becciu

Sustituto

de la Secretaría de Estado de Su Santidad